

París, 3 de junio de 1969

Sr. Don Claudio SANCHEZ-ALBORNOZ  
Buenos Aires

Mi querido Presidente y amigo:

Me disponía a escribirle, cuando me ha llegado su carta de 27 de mayo, en la que me acusa recibo de la mía anterior.

El objeto principal de ésta es enviarle las liquidaciones de marzo (que ya estaba englobada en la del primer trimestre que le envié) y de abril (que resulta más cargada por enviarse siempre desde Méjico en el primer mes de cada trimestre las asignaciones del trimestre completo para Vd. y los Delegados). Le doy desde ahora a esas liquidaciones mensuales que hago para usted una forma más clara y completa, pues copio exactamente la cuenta de CAJA en París y la cuenta de la Embajada en Méjico que envía Feduchy. En una y otra figuran los remanentes, los ingresos y pagos hechos durante el mes, y los remanentes nuevos para el mes siguiente. Arriba pongo también los Ingresos y los Pagos, en París y en Méjico, sacados de las cuentas respectivas copiadas más abajo, para que no tenga Vd. que buscar en éstas esos datos y porque como ingresos efectivos por Recaudación consular hay que descontar el 5% de obviación consular que en realidad no es un gasto tampoco.

En los gastos todo es normal y corriente, sin más modificación que los gastos de envío del periódico REPUBLICA, que usted y el consejo de ministros ordenaron, según me dice Maldonado, hasta la suma de 350 francos y que ya se han satisfecho dos veces. Y también ahora la impresión y envío del discurso de Vd., unos MIL francos.

Por cierto que el discurso es magnífico, sobre todo en las conclusiones a que se llega en los tres últimos capítulos, que debe ser recogida allí dentro por las personas sensatas de cualquier campo que sean y las llamadas de orden si también son sensatas, para hacer una política en consonancia con esa orientación tan equilibrada como patriótica. Mi mujer dice que es lo que más le ha gustado de todo cuanto se ha hecho en el exilio, y aunque su opinión no tenga gran valor por falta de competencia para juzgar sus méritos, aprecia mejor que desde aquí fuera el efecto que puede causar en el interior.

Tipográficamente, en cambio, no me gusta nada: el formato es más pequeño que el de las otras publicaciones nuestras (no sé porqué), las líneas son cortas y amezcadas, el papel de ínfima calidad, y por otra parte se omite que usted es Presidente del Gobierno de la República española en el exilio, así como el lugar y la fecha.

En cuanto a las elecciones francesas creo que a estas horas se puede dar ya por seguro el triunfo de Pompidu, sobre todo después de la decisión adoptada ayer por el partido comunista de abstenerse. Los comunistas son más listos que el hambre: siendo muy descarado votar a Pompidu (que es lo que conviene a Rusia) han adoptado la posición de no votar tampoco a Póher, con lo cual aparentan una neutralidad que favorece al primero. El influjo que pueda tener uno u otro resultado en la política española (y que ya sé que ustedes valoran) yo no lo veo claro, salvo la inadmisible hipótesis del triunfo de Deferre; la lección de que la transición puede hacerse dentro del orden (y que algunos periódicos españoles han apuntado insistiendo en ello con doblada intención) no creo que sea tampoco aprovechable en circunstancias tan diferentes.

No sé si este año iré algunos días a Andorra, probablemente no. Por ahora el proyecto que tenemos es sólo de pasar 10 días en Biarritz, del 20 al 30 de agosto, y acaso haremos algún otro viaje para vernos con otra parte de la familia, así a retazos. Mi mujer sigue conmigo.

No le molesto más.